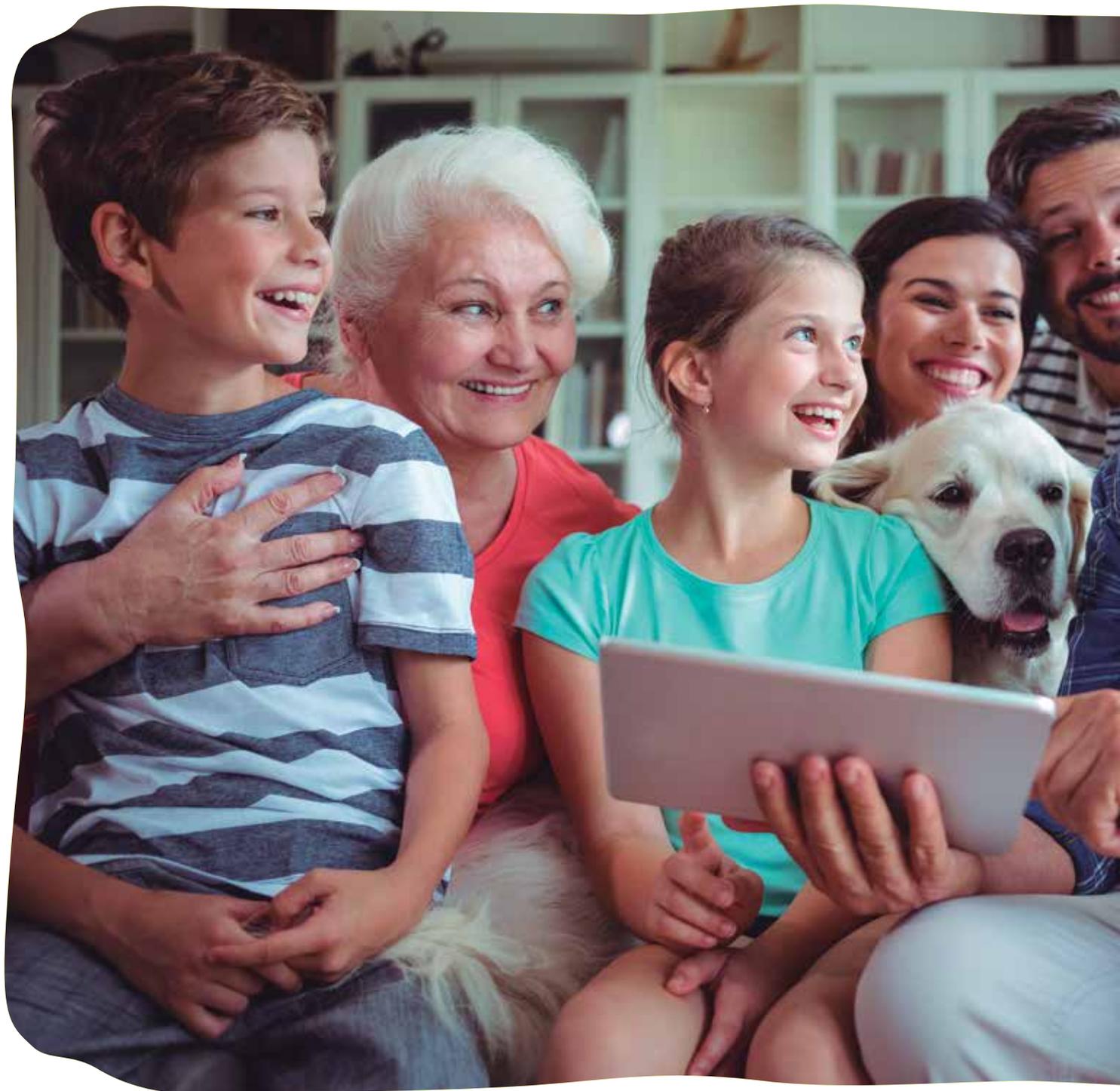


«

1

»

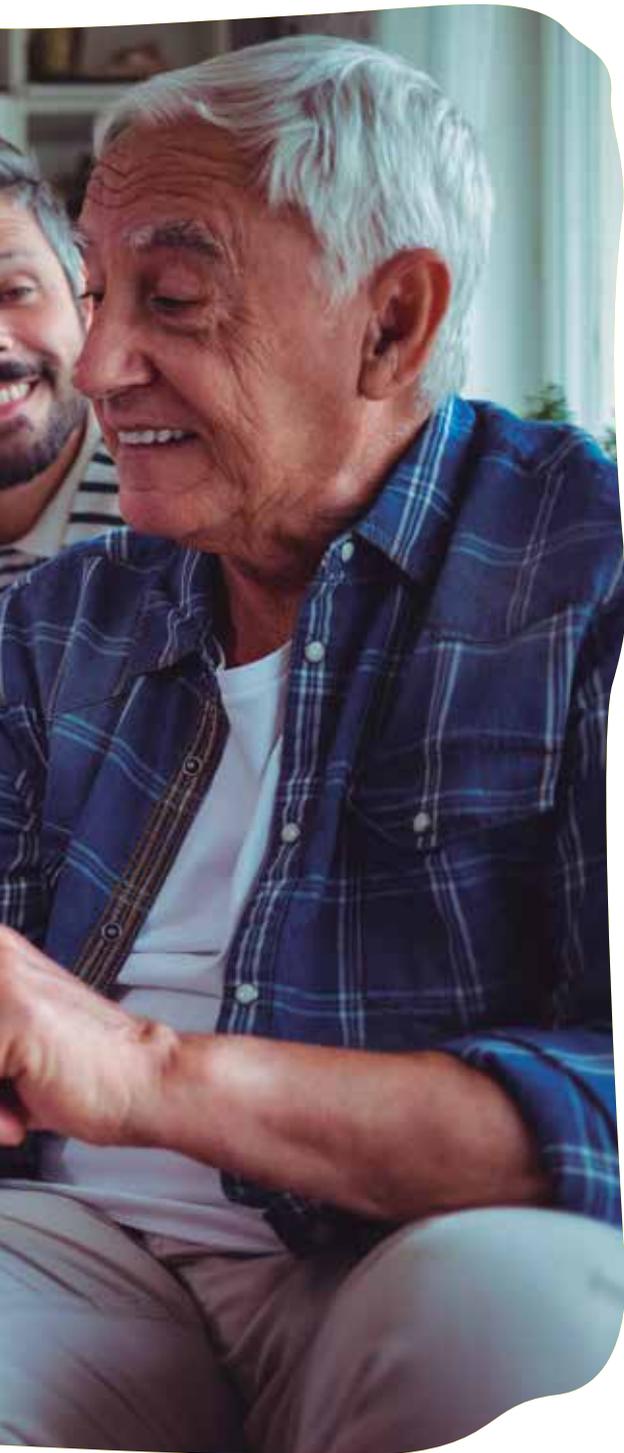
Dios es un Padre que nos ama





ANTES DE NAVEGAR

- ¿Cómo sabes que sos importante para tu familia?
¿En qué cosas te das cuenta?
- ¿Y con Dios? ¿Cómo sabes que sos importante para Él?



La criatura más importante de Dios es el ser humano porque toda la Naturaleza está puesta a su servicio, y es el único ser hecho a su imagen y semejanza.

Además, es el único ser que tiene libertad. A pesar de su deslealtad, Dios nunca lo abandonó y envió a su Hijo para que lo salvara. A través de la Biblia, que es la Palabra de Dios, conocemos todos estos acontecimientos que llamamos Historia de la Salvación. La historia de la relación de amor entre Dios y nosotros.

Gracias a la Biblia, todos nosotros sabemos qué importantes somos para Él y cuánto nos ama.

CONVERSAMOS



- ¿Por qué es tan importante la Creación?
- ¿Qué significa "amar a Dios sobre todas las cosas"?
- ¿Qué tenemos que hacer como parte de la Creación?
- ¿Qué significa que somos libres? ¿Usamos bien nuestra libertad?

Nos amó tanto que nos dio la vida

1. Lean la receta y observen las imágenes de abajo.

RECETA PARA HACER ARROZ CON LECHE

Ingredientes:

½ taza de arroz 2 ½ litros de leche
1 litro de agua 250 gramos de azúcar
1 pizca de sal Canela a gusto



1. Mezclar un litro de leche con el agua y poner al fuego.
2. Agregar el arroz a la mezcla y cocinar a fuego medio.
3. Añadir un litro y medio de leche y el azúcar.
4. Cocinar a fuego lento y revolver constantemente hasta que la mezcla se vuelva espesa.
5. Agregar la pizca de sal y la canela.
6. Se puede servir frío o caliente.



2. Conversen.

- » ¿Qué se ve en las imágenes?
- » ¿Tienen alguna relación con la receta de arroz con leche que aprendieron?
- » ¿En qué elementos o situaciones de esta página podemos ver la creación de Dios?
- » ¿En cuáles de las fotografías podemos reconocer la transformación que la humanidad hace de la creación de Dios?



Tenemos que cuidar la Creación y hacer crecer la vida que Dios nos dio.



Escuchamos la Palabra de Dios

Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron. Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino el testigo de la luz. (Jn. 1, 1-8).



1. Realicen la siguiente actividad.

- » Consigan una vela para cada uno. Pidan a su catequista que, con mucha precaución, encienda la vela del primer alumno de la lista mientras dice su nombre. El primer alumno encenderá la vela del segundo y así sucesivamente.
- » Reflexionen: ¿qué observan? En esta situación, ¿es posible prender las velas de los alumnos sin prender primero la del catequista? ¿Es posible prender las velas si todas están apagadas?
- » Cuando todas las velas estén encendidas, cada uno mencionará una acción que nos aleja de Dios y apagará su vela.



2. Lean en grupo la siguiente reflexión.

Dios es como la gran vela del catequista.

Él conoce el nombre de todas sus criaturas y sin Él nada puede existir. Incluso, si fuera de noche, la luz de las velas permitiría que se vieran las caras.

Así es como la presencia de Dios sirve para descubrir la Naturaleza y conocernos mejor nosotros mismos.

Cuando pecamos, apagamos la luz de Dios en nosotros y le damos preferencia a la oscuridad y a la ignorancia.

¿Qué podés hacer sin luz?

Sin luz y sin Dios, no se puede hacer nada.

Aprendemos

Una pintura de amor

El libro del Génesis narra la Creación como la más grande obra de arte de Dios. ¿Se imaginan a Dios pintando todas las cosas que hoy disfrutamos y necesitamos?

Cuando nos preguntamos cuál es nuestra misión en el mundo o por qué nacimos en nuestra familia, debemos pensar en la Creación: Dios nos creó por amor y, desde el principio de los tiempos, sabía que existiríamos. Él es *omnipotente* porque antes de su Creación no existía nada; en cambio, el ser humano no crea, sino que transforma la obra de Dios: el pintor se inspira en el paisaje y el cocinero utiliza ingredientes naturales, todos hechos antes por Dios. Ningún ser humano puede crear de la nada, solo Dios.

Y dijo Dios: Que la tierra produzca vegetales, hierbas que den semilla y árboles frutales, que den sobre la tierra frutos de su misma especie con su semilla adentro. Y así sucedió. **(Gén. 1, 11).**

La gran pintura de Dios, es decir, el mundo que nos regaló para que vivamos y lo cuidemos, es producto de su voluntad, de su perfección y de su inmenso amor. El amor de nuestro Padre Creador no termina; por eso debemos recurrir a Él cuando tenemos dificultades o queremos agradecer sus dones. ¿Quién nos conoce mejor que Él?

La Biblia dice que Dios creó todo en seis días: en el primero creó la luz; en el segundo, el firmamento; en el tercero, la tierra y las plantas; en el cuarto, el Sol, la Luna y las estrellas; en el quinto, las aves y los peces; en el sexto, los animales de la tierra y su gran criatura: el ser humano. El séptimo día Dios descansó.

1. Observen esta fotografía y reflexionen acerca del trato que le estamos dando los seres humanos a la Creación.

 **2.** Elaboren una conclusión en sus carpetas.



La Creación. de Miguel Ángel.
Capilla Sixtina, Ciudad del Vaticano (detalle).

DICCIONARIO

omnipotente. Que todo lo puede porque tiene un poder que no se acaba.



Los espejos de Dios

Entonces el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente. **(Gén. 2, 7).**

El *Génesis* es muy claro en esta parte: a diferencia del resto de la Creación, Dios hizo al ser humano a su imagen y semejanza. Pero... ¿cómo es posible que nos parezcamos a Dios sin ser Él?

La respuesta es muy sencilla: cuando nos observamos en un espejo, vemos nuestra imagen. No somos nosotros mismos, sino el reflejo de nuestra imagen.

Además, la imagen no solo es nuestro reflejo, sino que si nosotros dejamos de estar frente al espejo la imagen desaparece. Es decir, sin nosotros la imagen no puede existir. Ser imagen y semejanza de Dios implica una gran responsabilidad: en primer lugar, debemos cuidar nuestro cuerpo y nuestra alma en todas nuestras acciones y pensamientos; en segundo lugar, debemos protegerla porque somos dueños de ella y los únicos seres libres e inteligentes que aparecen en el relato de la Creación.

¡Que haya luz!

El Génesis, el primer libro bíblico, se escribió aproximadamente en el año 700 a. de C. y narra desde la Creación hasta la historia de los *patriarcas* Abraham, Isaac y Jacob.

Es un relato que, a partir de los conocimientos que se tenían en esa época, trata de explicar que toda la creación fue hecha por Dios y depende de Él. Seguramente, si el Génesis se escribiera en la actualidad, se aprovecharían los conocimientos científicos que la humanidad ha acumulado durante 2.700 años de historia con respecto al origen y la evolución del Universo. Pero, más allá del relato, lo más importante del mensaje del Génesis es que Dios es la fuente y el origen de toda la realidad.

DICCIONARIO

Génesis. Primer libro de la Biblia, su nombre significa origen o principio de algo.
patriarca. Persona que por su edad y sabiduría es autoridad en una familia o en una colectividad.

  **3.** Lean los dos relatos de la creación del hombre que se encuentran en los siguientes fragmentos del libro del Génesis: **Gén. 1, 26-28** y **Gén. 2, 7**.

- » Comparen ambos relatos:
- ¿En qué se parecen?
 - ¿En qué se diferencian?
 - ¿Cuál les parece más completo?

 **4.** Conversen: ¿por qué les parece que existirán distintos relatos sobre un mismo suceso?

¿SABÍAS QUE?

El ser humano se distingue del resto de los animales por su inteligencia y su voluntad. Gracias a esas facultades, es capaz de decidir qué quiere, planificar y realizar acciones para conseguirlo.

La Biblia explica que Dios es superior a todo y que da más importancia al hombre que al resto de las criaturas. La física, la biología, entre otras disciplinas, explican la parte material de la Creación y lo hacen desde el punto de vista científico. Pero la Biblia fue escrita en un lenguaje claro para que todos pudieran entenderla.

¿Se imaginan si el Génesis estuviera lleno de fórmulas matemáticas? Para la mayoría de las personas resultaría incomprensible. La ciencia y la religión tienen sus propios objetivos; lo importante es que se ayuden mutuamente porque ambas nos llevan a lo más importante: Dios.



Santísima Trinidad. El mismo Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Dios mantiene viva la Creación

Al principio de su Evangelio, Juan menciona la Creación de Dios para que no olvidemos que Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo forman la Santísima Trinidad y son un solo Dios que creó todo cuanto existe. La Trinidad está presente desde la Creación y la mantiene viva.

Para que entendamos mejor el gran misterio de un solo Dios en tres Personas, observemos un momento la fotografía de los tres fósforos. Cuando se encienden y se unen las llamas, ¿cuántas llamas son? Una sola. ¿Cuántos fósforos son? Tres. Conocemos la Trinidad y la Creación por medio de lo que Dios nos revela. ¡Qué afortunados somos!



5. Muchas personas no respetan ser imagen y semejanza de Dios. ¿Qué se necesita para cuidar la Creación y transmitir el amor que Dios nos tiene? Escribanlo en sus carpetas.



San Patricio acostumbraba usar un trébol para explicar que, así como sus tres hojas proceden del mismo tallo y forman una sola planta, también ocurre con las tres personas de un mismo Dios, la Santísima Trinidad.



Vivimos

Dios nos creó especialmente; somos el centro de "su pintura". Él puso a nuestra disposición los mares, las plantas, las estrellas, todo lo creado. ¿Somos agradecidos? ¿Le recordamos a nuestra familia y a nuestros amigos que son personas creadas a imagen y semejanza de Dios y que deben ser agradecidos?

Cuando agradecemos a Dios su Creación, parece que Dios repite sus palabras ¡que haya luz...! porque sus criaturas salieron de la oscuridad de la ignorancia.



1. Conversen.

- » ¿De qué manera sienten la presencia de Dios en su vida diaria?
- » ¿Qué sensaciones les produce saber que Dios nos ama?



Dios nos entregó su Creación para que la cuidemos y disfrutemos de ella.

Kapelusz Editora S.A. Prohibida su fotocopia. (Ley 11.723)

Mi compromiso

- » Agradezco a Dios que me haya creado y que me ame. Agradezco también a mis familiares por la ayuda que me dan.
- » Pienso y completo con las cosas por las que quiero agradecer y otras que quiero pedir.

AGRADEZCO		PIDO	
A Dios	A mi familia	A Dios	A mi familia
.....
.....
.....
.....



A veces nos alejamos de Dios

1. Lean la siguiente situación.

Luciana, con sus 14 años, era una chica muy inquieta y curiosa. Le encantaba navegar por internet recorriendo hermosos lugares y paisajes, y soñando con el día en que pudiera visitarlos personalmente. También la información que encontraba en la compu y en el celu la ayudaban un montón en las tareas de la escuela.

Pero un día, desoyendo lo que tantas veces había conversado en casa, se tentó y empezó a visitar páginas con contenidos inapropiados que llenaron su corazón y su máquina de virus.

La máquina dejó de funcionar.

Y esos virus no solo le hicieron a ella mucho daño.

Llegaron en sus comunicaciones a sus contactos, y el daño se multiplicó.

Cuando se dio cuenta de lo que había hecho, se arrepintió y sintió mucho dolor.

Estaba muerta de vergüenza.

Y también tenía miedo porque no sabía cómo iban a reaccionar sus papás.

Pero, sobre todo, la entristecía profundamente hacerlos sufrir. Ellos lo hacían todo pensando en su mayor bien.

Por fin Luciana entendió que debía confesarles lo que había pasado y cómo se sentía.

A la preocupación y el enojo de los papás, le siguió una larga y profunda charla. Sin duda, sus papás la amaban mucho, y querían transformar esa situación dolorosa y su decisión equivocada en una ocasión para que Luciana aprendiera algo que no olvidara más y que la hiciera crecer.

Después, lógicamente, le plantearon las condiciones para reparar el daño, y le tendieron un abrazo largo y hermoso de perdón.

Luciana prometió que nunca volvería a hacerlo y entendió cuánto la amaban.



2. Conversen.

- » ¿Qué piensan de lo que le pasó a Luciana?
- » ¿Y de la reacción de sus papás?
- » ¿Alguna vez hicieron algo que no está bueno y sintieron mucha culpa?
- » ¿Cómo actuaron entonces?





Escuchamos la Palabra de Dios

La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho y dijo a la mujer:

—¿Así que Dios les ordenó que no comieran de ningún árbol del jardín?

La mujer respondió a la serpiente:

—Podemos comer los frutos de todos los árboles del jardín. Pero del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de él ni lo toquen, porque de lo contrario morirán”.

La serpiente dijo a la mujer:

—De ninguna manera morirán. Dios sabe muy bien que, cuando ustedes coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y serán como dioses, conocedores del bien y del mal. Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a la vista y deseable para adquirir sabiduría, tomó de su fruto y comió; luego se lo dio a su marido, que estaba con ella, y él también comió. Entonces se les abrieron los ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos, entrelazaron hojas de higuera y se cubrieron con ellas. Oyeron luego el ruido de los pasos del Señor Dios, que se paseaba por el jardín al fresco de la tarde, y el hombre y la mujer se escondieron de su vista entre los árboles del jardín. Pero el Señor Dios llamó al hombre diciendo:

—¿Dónde estás?

El hombre respondió:

—Oí tus pasos por el jardín y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí.

El Señor Dios replicó:

—¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí?

El hombre respondió:

—La mujer que me diste por compañera me dio el fruto del árbol y comí.

El Señor Dios dijo a la mujer:

—¿Cómo hiciste semejante cosa?

La mujer respondió:

—La serpiente me sedujo y comí.

Y el Señor Dios dijo a la mujer:

—Multiplicaré los sufrimientos de tus embarazos; darás a luz a tus hijos con dolor.

Sentirás atracción por tu marido, y él te dominará.

Y dijo al hombre:

— Porque hiciste caso a tu mujer y comiste del árbol que yo te prohibí, maldito sea el suelo por tu culpa. Con fatiga sacarás de él tu alimento todos los días de tu vida. Él te producirá cardos y espinas y comerás la hierba del campo. Ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, de donde fuiste sacado. ¡Porque eres polvo y al polvo volverás!

El hombre dio a su mujer el nombre de Eva, por ser ella la madre de todos los vivientes. El Señor Dios hizo al hombre y a su mujer unas túnicas de pieles y los vistió.

(Gén. 3, 1-13; 16-19).



1. Lean en el libro del Génesis el relato completo de la tentación y el pecado del hombre **(Gén. 3, 1-24)** y conversen.

» ¿En qué situaciones de la vida actual podemos reconocer que los seres humanos nos comportamos como Adán y Eva? ¿Cuáles son las consecuencias?

Aprendemos

El pecado original

El pecado que Adán y Eva cometieron se llama *pecado original*. Ellos representan la totalidad de la humanidad en la Tierra. Su pecado también fue el primero y estuvo, como su nombre lo dice, en el origen.

Adán y Eva lo tenían todo en el Paraíso; no sufrían enfermedades, muerte ni tristeza. Además, igual que nosotros, eran libres. La libertad nos permite buscar la felicidad, esforzarnos por superarnos o cambiar nuestros defectos; si no la tuviéramos, seríamos como máquinas.

Por ser libres, Adán y Eva creyeron en lo que la serpiente les había dicho y comieron del fruto prohibido. En algún sentido fueron como dioses, porque conocieron el bien y el mal (antes de la caída no conocían el mal). Pero, al conocer el mal, se dieron cuenta de lo que habían perdido y de que no eran dioses. Ya no podían volver atrás y, entonces, valoraron todo lo que tenían antes y se avergonzaron de haber desobedecido a Dios. Adán y Eva demostraron así no tener interés en seguir a Dios, sino en hacer lo que ellos querían. Por eso, fueron expulsados del Paraíso. Más que un castigo de Dios, Adán y Eva recibieron los frutos de sus malas acciones: ¿cómo podían quedarse en un lugar tan bueno si no les interesaba respetarlo?

El agua del Bautismo

La soberbia, es decir, el querer ocupar el lugar de Dios y no ubicarse en su lugar de criaturas, llevó a Adán y Eva a cometer el pecado original. Las consecuencias de su accionar son el egoísmo y la desobediencia. Por su egoísmo, pensaron sólo en su curiosidad, en su búsqueda de placer, sin valorar todo lo que Dios les había dado, y no confiaron en Dios. Con la desobediencia, quisieron ocupar el lugar de Dios; creyeron que eran dueños de hacer con el árbol lo que a ellos les parecía, y no cumplieron con el mandato de Dios. La expulsión del Paraíso, les mostró a Adán y Eva que el dueño de toda la Creación es Dios.

Por el Sacramento del Bautismo, Dios nos borra el pecado original y nos confirma que somos sus hijos, hijos de Dios, y parte de su gran Familia, la Iglesia. Por eso, en el Bautismo se usa el agua,

como símbolo del nacimiento a la Vida de Dios que borra todos nuestros pecados.

A partir del día de nuestro Bautismo, el Espíritu Santo nos ayuda a elegir el bien a lo largo de nuestra vida.

Además, a pesar de haber desobedecido su Palabra, Dios no nos abandonó. Es nuestro Padre y nos ama. Por eso, prometió enviar un remedio a la enfermedad del pecado: así nos envió a su Hijo.





1. Marquen con una cruz los pecados contra el amor de Dios, nuestros hermanos y todo lo creado. Luego, coloren los recuadros que se correspondan con actos propios de los hijos de Dios.

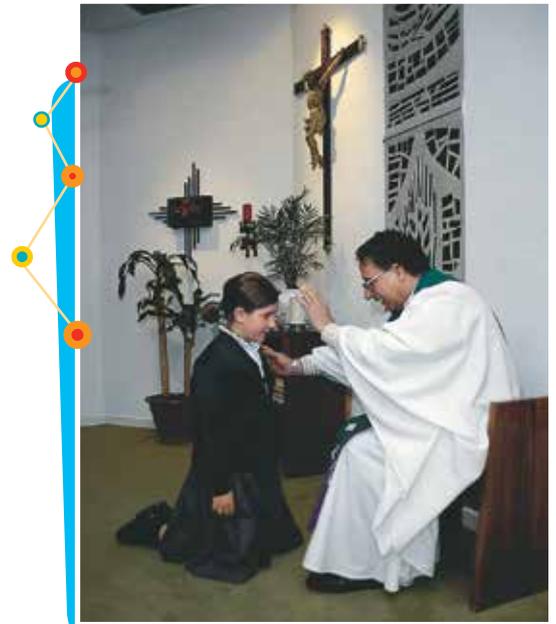
- Tirar basura en la escuela, la casa o la ciudad.
- Compartir un libro.
- Convencer a los vecinos de donar ropa de abrigo a Cáritas.
- Imponer la propia opinión sin escuchar a los demás.
- Contaminar el agua.
- Crear leyes para que el país mejore.

Jesús nos salva

Jesús se hizo hombre y vivió como uno de nosotros; por eso entiende bien que a veces tenemos tentaciones y que, con frecuencia, caemos en ellas.

Para perdonarnos, Jesucristo murió en la cruz, resucitó y así abrió las puertas del cielo por amor a todos los seres humanos.

También nos dejó los Sacramentos porque la gracia que nos dan nos ayuda a vivir con más profundidad la vida cristiana y a estar más cerca de Él.



El sacramento de la Reconciliación nos devuelve la gracia y la amistad con Dios.

Consecuencias del pecado

Cuando pecamos, los seres humanos nos alejamos de nuestro Padre, Dios. Le damos la espalda a su amor. Lo desperdiciamos. Y nos perdemos el Paraíso que Él nos quiere dar, además de estropear nuestra vida y la de nuestros hermanos.

Pero nuestro Padre del Cielo nos ofrece una nueva oportunidad si deseamos vivir una vida nueva de acuerdo con el camino que nos propone. Y nos ayuda con los Sacramentos y con los ejemplos de tantas personas santas y valiosas que hicieron dar frutos a la gracia de Dios, venciendo las tentaciones y haciendo grandes cosas por la humanidad.



2. En equipos, busquen la biografía de algún santo o persona célebre que pueda servirnos de ejemplo para imitar. Compartan con sus compañeros la información que obtuvieron.

Nuestro pecado y nuestra Salvación

El pecado es un abuso de la libertad que Dios nos regaló y una ofensa contra Él. Luciana, por ejemplo, abusó de la libertad que le habían dado sus padres, y las consecuencias fueron desastrosas. Lo mismo sucedió con Adán y Eva, y con los seres humanos de todos los tiempos. Ofendemos a Dios y nos dañamos a nosotros mismos si no cumplimos con alguno de los diez Mandamientos. Sin embargo, como nuestro corazón está hecho para Dios, podemos darnos cuenta de lo mal que actuamos, de que estamos lejos de Él y, deseando una vida nueva, pedirle perdón. Y Dios siempre nos perdona.

Generalmente, en muchas situaciones de nuestra vida, tenemos que optar entre actuar de una manera o de otra. Pero... ¿cómo elegir el camino correcto? Nuestro corazón está hecho para el bien y, si tenemos dudas, podemos pedir consejo. ¡Hay muchos buenos caminos! Algunos de ellos son la Comunión, la Reconciliación, la oración y la cercanía a la santísima Virgen María, el amor al prójimo y la caridad, entre otros.

Símbolos del Bautismo

Óleo (aceite). También llamado *crisma*; el nuevo cristiano es ungido para compartir la misión de Cristo como profeta, rey y sacerdote.

Agua. Signo del nuevo nacimiento. Limpia, sana y purifica. Deshace el pecado y otorga gracia a nuestra alma.

Vela. Significa la luz de la fe que recibimos de Cristo y la luz del bautizado en el mundo.

Rezo del Credo. Es símbolo del compromiso de fe y de identidad que adquiere el bautizado con la Iglesia.

Rezo del Padre Nuestro. Simboliza que el bautizado se ha convertido en hijo de Dios.



3. Averigüen y respondan.

» ¿Cuál es el Sacramento con el que renovamos las promesas que nuestros padres y padrinos hicieron por nosotros en el Bautismo?

Vivimos

La manera de sanar nuestro corazón del pecado es la Reconciliación.
¿Cuánto tiempo pasó desde la última vez que le pedimos perdón a Dios?

San Agustín decía: "el mal es ausencia de bien". Esto quiere decir que los seres humanos somos más buenos que malos porque, como ya vimos, somos imagen y semejanza de Dios.



1. Escriban dos mensajes de *whatsapp* para un amigo, que incluya textos y emoticones. En uno de los mensajes, cuenten cómo se sienten cuando se encuentran en paz con Dios. En el otro, expresen sus sentimientos cuando sienten que se alejaron de Dios.

El fruto de nuestra amistad con Dios es la PAZ.

Mi compromiso

- » Leo **Lucas 18, 9-14**.
- » Pienso en las veces que he ofendido al Señor, me esfuerzo por arrepentirme sinceramente teniendo en cuenta que todos somos pecadores, pero que solo con la ayuda de Dios puedo acercarme nuevamente a Él.
- » Reflexiono acerca de mi comportamiento en la escuela. ¿Pienso solo en mí? ¿Creo que soy más que los demás? ¿Envidio los bienes materiales de mis compañeros? ¿Valoro el estudio y el trabajo o soy descuidado y sólo busco "zafar"? ¿Soy buen compañero? ¿Practico *bullying* a los demás?
- » Reflexiono acerca de mi comportamiento en casa. ¿Desobedezco a mis familiares mayores? ¿Hice algo que pudiera dañar corporal o espiritualmente a algún familiar? ¿Soy servicial en casa o me encierro en el egoísmo, sin ayudar y esperando que me sirvan?
- » Rezo a la Virgen para que me ayude a ser mejor persona y a seguir el camino de Jesús.



Colaborar en las tareas de la casa es una forma de alabar a Dios.

Aprendemos más

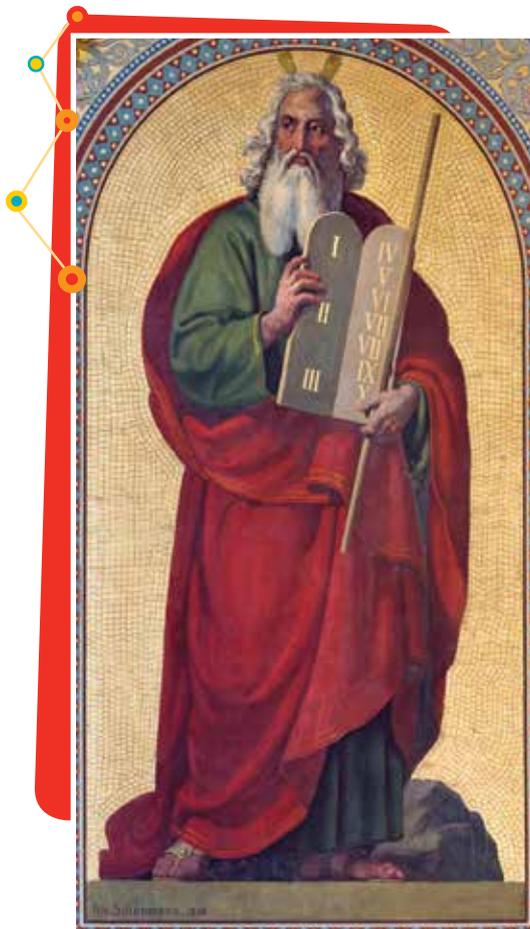
Los Mandamientos: enseñanza de vida

Para que en una sociedad la convivencia sea posible, es necesario que existan leyes, y que todos se comprometan a cumplirlas y efectivamente lo hagan. A partir de las leyes, los miembros de una sociedad establecen un pacto o un contrato mediante el cual todos se comprometen a cumplirlas. Cuando alguien no cumple con las leyes, rompe el pacto que tenía con los demás miembros de la sociedad.

Al poner las leyes por escrito, las sociedades se aseguran de que nadie las modifique en beneficio propio.

Así como sucede en cualquier sociedad, los cristianos también tenemos leyes que debemos cumplir. Sin embargo, esta ley no es un pacto nuestro, sino que es la Ley de Dios que se encuentra resumida en los Diez Mandamientos.

Los Mandamientos son la Alianza de Dios con nosotros. Estos preceptos expresan el camino más pleno para nuestra vida. Respetarlos nos permite estar en paz con Dios, con nuestro prójimo y con nosotros mismos.



Esta pintura que se encuentra en una iglesia de Austria muestra a Moisés con las Tablas de la Ley que Dios le entregó. En estas tablas estaban contenidos los Diez Mandamientos.

Jesús resumió los Diez Mandamientos que Dios entregó a Moisés en dos fundamentales:

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. (Mt. 22, 37-38).

**Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón,
con toda tu alma y con todo tu espíritu.**

1. Amarás a Dios por sobre todas las cosas.
2. No usarás el Santo nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
7. No robarás.
8. No darás falsos testimonios ni mentiras.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.



1. Observen la imagen que se encuentra en la página 22 y respondan.

- » ¿Qué representan los números romanos que se observan en las tablas que sostiene Moisés?
- » ¿Cómo están distribuidos?
- » ¿Cuál les parece que fue el criterio que se utilizó para representarlos de esa manera sobre las tablas?



2. Mencionen dos situaciones de la vida cotidiana en las que puedan reconocerse el cumplimiento a cada uno de los grupos de mandamientos.